

Algunas dinámicas socioculturales y educativas de la escritura del nasa yuwe, lengua ancestral de Colombia*

Martha Elena Corrales Carvajal**



Resumen

Algunas dinámicas socioculturales y educativas de la escritura del nasa yuwe, lengua ancestral de Colombia

Some Socio-Cultural and Educative Issues in Writing Colombian Native Language Nasa

Este texto enuncia y reflexiona algunas dinámicas sociales, culturales y educativas que se han planteado al interior de la comunidad nasa, en el proceso de escribir su lengua ancestral nasa yuwe. También aporta algunos entre-medios, retos y posibilidades de la escritura de esta lengua.

Abstract

This paper discusses some of the social, cultural and educational issues seen in the Nasa native community in their attempt to put their native language -nasa yuwe- in written form. Some challenges, possibilities and in-between the lines in writing this language are also presented.

Résumé

Ce texte énonce et réfléchit sur quelques dynamiques sociales, culturelles et pédagogiques qui se sont développées à l'intérieur de la communauté Nasa, dans le processus d'écrire sa langue ancestrale nasa yuwe. Il apporte aussi quelques entre-moyens, défis et possibilités de l'écriture de cette langue.

Palabras clave

*Lengua nasa yuwe, escritura del nasa yuwe, comunidad nasa, entre-medio de la cultura.
Nasa Yuwe Language, Writing of Nasa Yuwe, Nasa Native Community, In-between of a culture*

* Este texto es uno de los productos iniciales de la investigación: "Hacia una historia social de la escritura del nasa yuwe y del castellano entre los y las nasa", con cuatro comunidades nasa del departamento del Cauca, como parte de la tesis doctoral en Educación: línea "Estudios interculturales", de la Universidad de Antioquia. Por otra parte, reelabora la ponencia presenta en el VII Congreso Latinoamericano de Educación Intercultural Bilingüe, realizado en Cochabamba, Bolivia, en octubre de 2006. Agradezco a mi colega y amigo Adonías Perdomo, por sus observaciones y sugerencias al original del texto. Sus aportes, desde su ser nasa, enriquecieron algunas de mis reflexiones.

** Profesora de la Licenciatura en Etnoeducación, Departamento de Estudios Interculturales, Universidad del Cauca. Candidata a doctora en educación: línea "Estudios interculturales", de la Universidad de Antioquia.
E.mail: mcorrales@unicauca.edu.co.

Introducción

El pueblo Nasa es el segundo pueblo indígena con mayor número de población en Colombia, después del Wayúu de La Guajira. En la actualidad se autoidentifican como nasa más de 120 mil personas, quienes habitan en siete departamentos del suroccidente del país, en especial en el Cauca. Debido a las diferentes luchas que por más de quinientos años ha afrontado, y reunido en diferentes organizaciones de base, hoy el pueblo Nasa se posiciona, cultural y políticamente, como uno de los grupos minorizados con mayor vitalidad étnica y cultural del país.

Los y las nasa hablan una de las 65 lenguas vernáculas que aún sobreviven en Colombia: el nasa yuwe. Esta lengua ancestral, como la gran mayoría de lenguas minoritarias y minorizadas de Colombia, de América y del mundo, tradicionalmente se ha conservado por y en la oralidad. Ha sido mediante la voz y la palabra dicha y escuchada que esta lengua se ha mantenido de generación en generación, transmitiendo saberes, dinamizando valores y construyendo cultura.

Pero aunque el nasa yuwe sigue siendo hablado y oralizado por una importante población, en la actual coyuntura social y política de una globalización y hegemonización altamente mediática, que pone en riesgo la sobrevivencia de muchas culturas locales y minorizadas, es evidente el proceso de debilitamiento de esta lengua en su valoración y uso social. Es por esto que, con el objetivo de fortalecer su pensamiento y su cultura, mediante procesos autónomos de organización, concertación y unidad, el pueblo Nasa ha decidido escribir su lengua. Con base en este objetivo, discutió, diseñó y aprobó un alfabeto unificado, el cual empezó a socializarse y practicarse desde 2001.

En este contexto, el presente documento enuncia y reflexiona algunas dinámicas sociales, culturales y educativas surgidas al interior de la comunidad nasa, en el proceso de escribir

su lengua ancestral. Parte de explorar concepciones y análisis que algunos y algunas nasahablantes, así como estudiosos y estudiosas del nasa yuwe expresan sobre el valor de su lengua y de su escritura. Además, plantea algunos conflictos y retos culturales, sociales, políticos y educativos que han asumido y que siguen enfrentando en el proceso de pasar de la oralidad tradicional a la escritura como tecnología.

Por último, a modo de conclusiones preliminares, se retoma el concepto de *entre-medio* propuesto por Homi Bhabha, para enunciar algunas tensiones propias de los pasos de la oralidad a la escritura del nasa yuwe. Tales tensiones se plantean aquí como *entre-medios de la escritura*, en el sentido en que son dinámicas ambivalentes que, desde acciones sociales, culturales y educativas, se podrían traducir en retos y posibilidades para fortalecer la valoración y el uso de la lengua nasa yuwe, tanto en su realización oral como en su manifestación escrita.

La lengua nasa yuwe, mucho más que un instrumento de comunicación

Para los y las nasa, su lengua materna no sólo ha sido un proceso de comunicación tradicional e integral que les ha permitido interactuar en sus comunidades para construir, conocer, transmitir y mantener su cosmovisión, su memoria, su historia, sus valores y sus saberes ancestrales. El nasa yuwe se ha constituido en uno de los sistemas simbólicos, culturales y conceptuales que les ha servido para mantenerse y manifestarse como grupo unido y autónomo ante la sociedad nacional. En esta medida, su lengua no ha sido sólo un proceso de comunicación intragrupal, sino que, además, se ha valorado como un elemento político identitario que posiciona y legitima, al pueblo Nasa, como grupo diferenciado cultural y étnicamente, en una sociedad hegemónica y homogeneizante.

Para los y las nasa, el fortalecimiento, el uso y la recreación de su lengua materna es fundamental en el mantenimiento de su ser nasa. Su lengua guarda, protege y hasta esconde muchos conocimientos y pensamientos que ellos y ellas deben conocer y conservar, en la misma lengua, como estrategia cognitiva y comunicativa, para mantenerse como pueblo.

Adonías Perdomo, lingüista y educador nasa, lo plantea más claramente cuando dice que:

La lengua materna es el medio más aproximado para conocer realidades de nuestros pueblos. Hay cosas, hay conceptos o interpretaciones que desde otras lenguas no siempre explican la realidad de un pueblo y con ella el pensamiento de un pueblo.

Hoy día, la gente poco a poco, a través de sus cabildos, ya está entrando en conciencia de que la lengua nasa es uno de los componentes culturales más importantes porque se está ya observando que en lugares donde no se habla la lengua nasa prácticamente los usos y costumbres han desaparecido y con ella el sentido de nación, de territorialidad. Eso no quiere decir que la lengua es la que construye territorialidad: no estoy diciendo que la lengua es la que construye nación en sí, sino que, a través de la lengua, es como se enseñan los distintos conceptos de territorialidad, de autoridad, de autonomía, del poder político, de la economía de un pueblo y también de los valores espirituales que tiene un pueblo. Entonces, esos valores, esos conocimientos y esas prácticas son las que se pierden de ser socializadas lo más fiel posibles con respecto de su realidad. Entonces, la lengua es uno de los componentes culturales más importantes para que nuestro pueblo perviva [...] (2004).

Esta íntima relación entre pensamiento, lengua, cultura, tradición y política, también es

reflexionada por otro nasa, el etnolingüista Abelardo Ramos, cuando afirma que "Pareciera que la savia de la cultura tuviera asiento en las lenguas y desde allí transmitiera fuerza, criterios para la organización, orientación para la educación" (2002: 188).

Por estos múltiples valores de la lengua y porque en estos momentos los y las nasa son conscientes de los riesgos de debilidad y pérdida que su lengua materna está corriendo si se mantiene sólo en la oralidad, ellos y ellas han decidido escribir alfabéticamente el nasa yuwe. Revitalizar y perpetuar su lengua, su memoria y su cultura mediante la escritura es fundamental, porque "si muere la lengua, quiere decir que el pueblo que la sostenía ha muerto, ha sido vencido" (Ramos y Collo, 2001: 7).

Los pasos de la oralidad a la escritura: mucho más que la apropiación de una grafía

De la escritura alfabética como sistema de comunicación gráfica, asumida como extensión de la memoria (McLuhan, 1985 y 1987), como tecnología de la palabra y del intelecto (Ong, 1987), como un invento cultural del ser humano o como un dispositivo de subjetivación (Foucault, 1991), se tienen rastros desde hace milenios en la sociedad occidental. Sin embargo, pese a que en la vida de Occidente este sistema de comunicación se consolidó en un alfabeto fonético desde hace ya muchos años y la ha determinado como una sociedad letrada, en muchas comunidades indígenas de Colombia y América Latina la escritura alfabética es un medio que hace relativamente poco tiempo se empezó a apropiarse.

La escritura alfabética, como matriz de significados sociales y como campo de producción simbólica (Cardona, 1994), establece nuevas condiciones en las relaciones sociales y culturales al interior de un grupo humano, así como en las relaciones familiares, económicas, religiosas, educativas y políticas. Con ella se em-

piezan a construir nuevas estratificaciones, clasificaciones e ideologías, sobre todo cuando este sistema escritural es tomado o adaptado de la sociedad mayoritaria, con la que se tiene una relación poco horizontal, como es el caso de las comunidades indígenas frente a la sociedad mayoritaria de Colombia.

A estas transformaciones se refirió McLuhan en la década del sesenta del siglo xx, cuando afirmó que:

[...] la súbita ruptura entre la experiencia auditiva y la experiencia visual del hombre, [lograda con el alfabeto fonético], establece una división tan tajante en cuanto a experiencia, dándole a quien lo emplea un ojo a cambio de un oído y liberándolo del trance tribal de la magia resonante de la palabra y de la red de la parentela (1987: 115).

[...]

La misma separación de vista, sonido y significado peculiar del alfabeto fonético, se prolonga también en sus efectos sociales y psicológicos (pp. 119-120).

En esta misma dirección, Walter Ong (1987) plantea que la escritura, más que cualquier otra invención particular, ha transformado la conciencia, el pensamiento y la expresión del ser humano y, de hecho, sus formas de convivencia social, sus actitudes y costumbres culturales.

Con estos autores coinciden Ramos y Rojas, refiriéndose a la escritura del nasa yuwe, cuando dicen que

La introducción y el desarrollo de la escritura como práctica constante en la sociedad —y particularmente en la escuela— tendrá consecuencias que no podemos evitar, incluso, a veces ni siquiera prever. Es evidente que por una parte se gana, pero también se pierde (2005: 88).

Así, la escritura alfabética del castellano y de las lenguas ancestrales indígenas ha tenido, en sus historias, diferentes significados y valoraciones. Para las comunidades indígenas, la mayoría de las veces la escritura del castellano se ha vivido como la imposición de una lengua y del pensamiento occidental y hegemónico, como parte de su proyecto moderno y colonizador. Pero, a su vez, para muchas comunidades tradicionalmente orales, como la nasa, la apropiación crítica de la escritura del castellano ha significado un medio y un canal, socialmente reconocido, para empezar a entablar y construir relaciones menos desequilibradas e iniquitativas con la sociedad mayoritaria, en especial en los procesos educativos y políticos. La apropiación de la escritura del castellano se ha asumido como una posibilidad comunicativa y cultural para articularse y reconocerse como ciudadanos y ciudadanas, en medio de las diferencias, en un mundo diverso, múltiple, global y moderno. La escritura del castellano ha servido como un medio de contacto, tránsito, intercambio y diálogo entre sus culturas y la mayoritaria, lo cual les permite tener presencia en ambos espacios, y así mismo otras perspectivas de conocimiento, en tanto incursiona en dos o varias formas de pensamiento.

La importancia y la necesidad política de aprender críticamente la escritura del castellano, de modo que aportara a los procesos de lucha política y organizativa de las comunidades nasa y ayudara a revertir el proceso colonizador, se reconoció desde la década del setenta, cuando algunos líderes expresaron (en el *Periódico Unidad Indígena*, número 27 de 1977):

[...] el desarrollo de la lucha ha mostrado a la organización que es una necesidad del movimiento el que los indígenas aprendan a leer y escribir en castellano (citado por Castillo, 1999: 146).

Este mismo interés lo ha expresado el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) al plantear que:

A través de la apropiación de la lengua nacional podemos identificar elementos de las otras culturas —tanto nacional o internacional, como de otros pueblos indígenas— para analizar cómo pueden ser útiles para nuestro proyecto [...] En el campo de la educación, se entendía que era necesario establecer un diálogo entre las dos lenguas, la indígena y la nacional. Pero teníamos que conceptualizar con más precisión las características de esta relación, cómo el juego de las dos lenguas no entraba en una dinámica jerárquica y cómo se podría transformar esta relación para lograr condiciones de igualdad entre los dos idiomas (2004: 133).

[El CRIC] apreciaba la importancia del castellano como un vehículo para ganar nuestros derechos [...] sin el castellano era imposible forjar alianzas con otros sectores populares. El bilingüismo que se buscaba no era transicional, sino un proyecto de desarrollo profundo en los dos idiomas, fortaleciendo la cultura nasa y paralelamente, las relaciones políticas con sectores populares no indígenas (p. 139).

Algunos resultados de esta alfabetización en castellano se explicitan en que los miembros de estas comunidades que poseen una educación letrada en dicha lengua son, actualmente, los que participan de manera más activa y decisoria en procesos políticos determinantes, en la búsqueda de mayor reconocimiento social y cultural, y para mejorar la calidad de vida de sus comunidades.

Desde esta misma perspectiva, la escritura de las lenguas maternas indígenas se puede ver

como símbolo de unificación y autonomía cultural, al permitir posicionar, socialmente, valores propios de comunidades minoritarias y minorizadas, excluidas y marginadas por la sociedad hegemónica. Es decir, la escritura alfabética de las lenguas ancestrales se convierte en instrumento para ganar y consolidar espacios de legitimación social, pues al leer y escribir, tanto el castellano como su lengua indígena, se construye la posibilidad de abrirse al mundo, como también de fortalecerse hacia dentro, al mantener vivas sus lenguas maternas, hablándolas y escribiéndolas, para fijarlas en el tiempo, para protegerse y crecer con sus propias tradiciones, pensamientos y formas de ver, sentir e interactuar con sus entornos naturales y sociales. Con la escritura de la lengua materna se establece una relación más cercana entre el pensamiento y el mensaje que se recibe o se emite, así como con quien se interactúa. Es decir, es una forma de mantenerse como comunidad cultural.

Breve recorrido por la escritura del nasa yuwe

El nasa yuwe, como la gran mayoría de lenguas vernáculas y minorizadas de Colombia, de América y del mundo, tradicionalmente se ha mantenido por y en la oralidad. Esta lengua se ha conservado, mediante la voz y la palabra dicha y escuchada, de generación en generación, transmitiendo saberes, dinamizando valores y construyendo cultura.

Si bien la letra y el alfabeto es de reciente apropiación para graficar los fonemas del nasa yuwe, no se puede afirmar que entre los y las nasa no haya habido escritura, pues desde tiempos inmemorables han creado y recreado diferentes formas gráficas para registrar y mantener su memoria. Así, todavía se encuentran, se interpretan y reelaboran múltiples huellas, mensajes no verbales, pero sí durade-

ros, mediante particulares símbolos, códigos y grafismos, impresos en piedras, chumbes, cuetanderas¹ y ruanas.

A estas formas gráficas no alfabéticas se refirió el líder nasa Manuel Quintín Lame en 1939:

Y qué diré cuando la Naturaleza de Muschca, es decir, el dios sol hizo aparecer dos sabios, mujer y hombre, la mujer para que enseñara a hilar el oro y a cruzarlo, es decir, a tejerlo, y el hombre para tallar la piedra y hacer jerglíficos sobre ella, hacer caras de hombre, de animales y aves [...] Dichos escritos no los ha podido destruir hasta la cólera de los siglos ni las edades [...] La cólera de los siglos no han podido destruir las leyendas sobre duras piedras allá sobre los lomos de empinadas cordilleras (2004: 159).

Pero aunque la cólera de los tiempos y la fuerza de los procesos conquistadores y colonizadores no hayan acabado de manera definitiva con todos estos textos no alfabéticos, en la actual coyuntura social y política de una globalización y hegemonización altamente mediática, que pone en riesgo la sobrevivencia de las culturas locales y minorizadas, la comunidad nasa ha decidido escribir en forma alfabética su lengua materna. Ha decidido, como pueblo autónomo y organizado, enriquecer la oralidad de su lengua con la palabra escrita alfabética-

mente. Así, a partir del análisis lingüístico, cultural y político de diferentes alfabetos que para escribir el nasa yuwe se han propuesto e implementado en sus territorios desde 1755, fue que, en 1997, un grupo de lingüistas y líderes nasa, acompañado de un equipo asesor mestizo, propuso un alfabeto unificado, que responde a las estructuras internas de esta lengua.

La escritura del nasa yuwe ha pasado por varios momentos y se ha desarrollado a partir de varias y diferentes propuestas de alfabeto. Algunas de ellas son: en el siglo XVIII, en 1755, el misionero católico padre Castillo y Orozco, utilizando el alfabeto del castellano, dejó escrito un vocabulario, un misal páez-castellano y un catecismo con nociones gramaticales y dos pláticas religiosas. Estos materiales fueron publicados en París un siglo más tarde, en 1877, por Ezequiel Uricoechea.

Más de dos siglos después, en 1962, el Instituto Lingüístico de Verano (ILV), quien tuvo su principal asentamiento en el resguardo de Pitayó, del municipio de Silvia, publicó la primera versión en nasa yuwe del Evangelio según San Marcos, así como algunos otros textos educativos y de salud.

Luego, en 1983, con los mismos objetivos evangelizadores, pero con principios católicos, el Instituto Misionero Antropológico (IMA) inició cursos de capacitación sobre la escritura

1 *Los chumbes* son, entre el pueblo Nasa, cintas tejidas en telar exclusivamente por mujeres, en las que con hilos de diferentes colores se representan múltiples elementos del pensamiento nasa. Estas cintas, además de tener funciones prácticas como *aupar* o cargar a los niños y las niñas en las espaldas, tienen funciones culturales, en tanto sus figuras constituyen, simbólicamente, otra forma de hacer, construir y mantener la memoria y la historia nasa. La palabra *chumbe* es de origen quechua. El término en lengua nasa yuwe para estas cintas es *taw*.

Las *cueteras* son mochilas de colores, también tejidas exclusivamente por mujeres, que especialmente usan los médicos tradicionales nasa o *thë'wala*s para cargar plantas medicinales y el mambe. La palabra *cuetera* castellaniza los términos nasa *kwetahd*, que literalmente se puede traducir como "mármol maduro, listo y quemado", y el término *ya'ja*, que se puede traducir como "jigra o mochila donde se guarda la cal viva para el mambeo". Al interior del pueblo Nasa la *cuetera* se concibe como la "jigra de la sabiduría, de la ciencia y conocimiento del *thë'wala*" (Información compartida por Adonías Perdomo, Totoró, junio de 2008).

Sobre el proceso de unificación del alfabeto de la lengua nasa yuwe veánse, entre otros textos: Instituto Colombiano de Antropología e Instituto Colombiano de Cultura, "Primer seminario 'Unificación del alfabeto de la lengua paez'" (1987), y Tulio Rojas Curieux, "Desde arriba y por abajo construyendo el alfabeto nasa. La experiencia de la unificación del alfabeto de la lengua páez (nasa yuwe) en el departamento del Cauca - Colombia" (2002).

de la lengua nasa, con base en el alfabeto del castellano, a misioneros católicos.

En 1988, con un proyecto explícitamente político y con referentes lingüísticos más académicos, el CRIC conformó un equipo de etnolingüistas en el que participaron dos nasa y una mestiza,³ quienes, con la asesoría del Centro Colombiano de Estudios de Lenguas Aborígenes (CCELA) de la Universidad de Los Andes, oficializó su propuesta.

Con estas tres propuestas de alfabeto, en la que subyacen también tres propuestas sociales y culturales, dos de carácter religioso y evangelizador, y una de carácter abiertamente político, las comunidades nasa estaban divididas entre evangélicos, católicos y “de izquierda”, como generalmente la sociedad mestiza ha tildado a los y a las nasa que han seguido los principios e ideales del CRIC.

Ante esta división de la comunidad, que también implicaba una incomunicación por escrito de su lengua, en 1987 se realizó una reunión para empezar a analizar las tres propuestas, con el objetivo de encontrar posibilidades para la unificación del alfabeto. Este “Primer Seminario para la unificación del alfabeto de la lengua páez” se llevó a cabo en San Andrés de Pisimbalá, auspiciado por el Instituto Colombiano de Antropología y convocado por el CRIC. Allí se analizaron técnica y lingüísticamente las propuestas del ILV y del CRIC, y se dejó por fuera la del IMA, ya asumida por la Prefectura Apostólica de Tierradentro, por ser muy similar a la del ILV.

Sin embargo, seguían en funcionamiento las tres escrituras, cada una por su lado, hasta que entre 1997 y 1999, lingüistas indígenas del CRIC y del resguardo de Pitayó decidieron discutir sus propuestas, con el objetivo de llegar a acuerdos de unificación. En estas discusiones también participó la Prefectura Apos-

tólica, aunque sin propuesta. Este proceso fue financiado por la Corporación Nasa Kiwe, y contó con la asesoría técnica y lingüística de un etnolingüista mestizo.⁴ Esta Comisión, luego de arduas discusiones y concertaciones, propuso el actual alfabeto unificado del nasa yuwe, que en estos momentos se está socializando y apropiando en las diferentes regiones y comunidades nasa. Este alfabeto unificado fue aprobado por el XI Congreso Regional Indígena del Cauca, por sus más de siete mil asistentes, entre quienes estuvieron ochenta y un gobernadores de Cabildos, en el resguardo La María, en marzo de 2001, con el lema “Sabiduría y pensamiento de pueblos que nos resistimos a desaparecer”.

La discusión, el diseño, la construcción y la propuesta de este alfabeto unificado se consideran una estrategia y una manifestación de la unidad y la autonomía del pueblo Nasa, que busca posicionarse social y políticamente, como condición para mantenerse como pueblo diferenciado cultural y étnicamente. Con esta escritura, las y los nasa buscan fortalecer y recrear sus pensamientos, sus formas de conocer, sus maneras de comunicarse, sus construcciones simbólicas y culturales. De este modo están escribiendo y reescribiendo su historia y su memoria como pueblo Nasa, para registrar y perpetuar su paso por este mundo.

La escritura del nasa yuwe, mucho más que un alfabeto

Pero la decisión de escribir alfabéticamente su lengua no ha sido un proceso ni fácil ni rápido para los y las nasa, pues esta decisión implica mucho más que apropiarse y asumir otro código, otra forma discursiva. Optar por el código alfabético es un reto histórico que les ha exigido mucho más que discusiones de carácter lingüístico. La decisión de pasar de la oralidad a la escritura del nasa yuwe ha incluido enta-

2 La etnolingüista Rocío Nieves Oviedo, actualmente profesora de la Universidad del Valle.

3 El etnolingüista Tulio Rojas Curieux, actualmente profesor de la Universidad del Cauca.

blar y superar discusiones, tensiones, conflictos y divisiones de carácter social, político, educativo y hasta religioso.

Una de las tantas discusiones alrededor de los pasos de la oralidad a la escritura del nasa yuwe es la que tiene que ver con su estatus social como lengua indígena; estatus marcado por la desvalorización cultural y cognitiva que, en general, la sociedad occidental y logocéntrica tiene de las lenguas orales, habladas por miembros de comunidades minorizadas y subestimadas cultural y socialmente. Porque así como hay estratificaciones sociales y culturales, también las hay lingüísticas; lenguas con más estatus y otras con menos. Y, lastimosamente, las lenguas indígenas están doblemente estratificadas en los niveles más bajos: por una parte, por ser indígenas, y, por otra, por permanecer, principalmente, en la oralidad.

Así, la pregunta gira sobre si la escritura puede aumentar la estima y la autoestima social del nasa yuwe. Esta pregunta tiene que ver con la errada concepción de que quienes sólo hablan su lengua, quienes construyen y transmiten su cultura y sus valores mediante la oralidad, poseen un pensamiento más concreto que abstracto, más mítico que lógico, más empírico que intelectual, más cotidiano que académico. Que los pueblos que se mantienen con y por medio de la oralidad, construyen y poseen saberes, tradiciones, costumbres, pero no conceptos ni conocimientos, mucho menos científicos. Por esto se llegó a afirmar que las lenguas indígenas sólo serían válidas para mantener tradiciones, mitos y ritos, pero no para construir conocimientos intelectuales y abstractos propios de la escuela y más legitimados socialmente. Y es que es justamente en la escuela, como institución formal, impuesta y apropiada en los pueblos indígenas, donde aún se mantiene muy fuerte esta errada concepción, pues sigue girando, casi exclusivamente, alrededor de la escritura y de los conocimientos por medio de ella difundidos, y poco reconoce y legitima, como saber escolar, los

saberes propios de las comunidades, que se construyen y mantienen por y en la oralidad.

Frente a esta sobrevaloración de la escritura, y con ella de la educación escolarizada, que ha generado una mirada dicotómica y excluyente entre la oralidad y la escritura, se han planteado otras concepciones que las cuestionan. Así, algunos y algunas nasa, basándose en definiciones de *conocer y saber* como procesos y actos por los cuales un sujeto aprehende un objeto real o simbólico de su mundo interno o externo, y de pensamiento, como lo que un sujeto tiene en mente cuando reflexiona con el propósito de conocer o entender algo para ser comunicable o expresable, plantean que ellos y ellas tienen, como todos los seres humanos, esas capacidades, independientemente de usar su lengua oral o escrita.

Al respecto, Peter Denny afirma que:

Los efectos de la cultura escrita sobre el pensamiento humano, si bien son importantes, a menudo se interpretan erróneamente o se exageran. Existe la creencia generalizada de que el pensamiento occidental, al que coadyuva la cultura escrita, es más reflexivo, más abstracto, más complejo y más lógico que el pensamiento predominante en las sociedades ágrafas [...] esa creencia es falsa [...] el pensamiento occidental tiene una sola propiedad distintiva: la descontextualización [...] Las diferencias transculturales en el pensamiento tienen que ver con los hábitos de pensamiento y no con la capacidad de pensar (1995: 95-96).

Esta apreciación que equipara, en el ámbito cognitivo a la oralidad y la escritura, se acerca a la teoría de la "continuidad" descrita por Olson y Torrance, así:

[...] la oralidad y la escritura son en esencia medios lingüísticos equivalentes para llevar a cabo funciones similares. Psicológicamente, sus diferencias

no son importantes, pero debido a sus diferencias materiales pueden ser empleadas con finalidades algo distintas. La escritura se preserva fácilmente a través del tiempo y el espacio, por lo que es útil para ciertas actividades tales como la construcción de una "tradicción acumulativa de archivo" [...] El papel de la escritura es más social e institucional que psicológico o lingüístico (1995: 21).

En coincidencia con éstas y otras apreciaciones, y teniendo como base sus propias conclusiones y convicciones, las y los nasa no comparten esa mirada dicotómica y excluyente de la oralidad y la escritura en relación con la educación escolarizada. Esa mirada les parece nociva en sus procesos de valoración, reivindicación, fortalecimiento y posicionamiento político y social de su cultura, pues no reconoce los aportes que su oralidad y sus formas tradicionales de enseñar y aprender han hecho a la construcción y mantenimiento de sus saberes. Esta concepción, al dividir los conocimientos entre superiores e inferiores, ha apoyado la división social entre inferiores y superiores que la escuela reproduce; entre quienes piensan y conocen más por medio de la oralidad, y entre quienes piensan y conocen por medio de la escritura.

Por lo aquí expuesto, se puede entender que para los y las nasa los fundamentos y los objetivos de la escolarización y la alfabetización de su pensamiento y de su lengua no responden a un propósito exclusivamente pedagógico y mucho menos cognitivo. Se podría afirmar que no ven la escuela y la escritura alfabética como los caminos regios para un "supuesto" desarrollo más conceptual e intelectual de sus pensamientos, pues, como ya se ha dicho, en y con sus oralidades también producen y manifiestan conceptos y conocimientos intelectuales. Para ellos y ellas, escribir alfabéticamente su lengua materna es más una estrategia cultural y política, que sólo otra tecnología de comunicación apropiada. Porque como dice Perdomo:

[...] fortalecer la lengua materna por medio de una codificación escrita, es en el momento una gran oportunidad, porque le permite diferenciarse como lengua, manteniendo no sólo el acervo lingüístico, sino el proceso futuro del desarrollo sociolingüístico de la lengua nasa frente a otra como es la lengua nacional. Así mismo, este proceso permitirá una mejor apropiación y fortalecimiento de la identidad, arraigo a su territorio, a sus formas de producción, contribuyendo para que adultos, jóvenes y niños no abandonen el territorio que los vio nacer, a sus autoridades, a su medio ambiente y a sus formas de interpretar al mundo que los rodea, con el fin de seguir haciendo parte importante en mantener un equilibrio social a través de la diversidad étnica (2004).

En esta misma línea de reflexión y justificación, para pasar de la oralidad a la escritura la lengua nasa yuwe, el "Programa de Educación Bilingüe" del CRIC afirma que:

Al desarrollar la escritura en las lenguas vernáculas estamos abriendo un espacio que tradicionalmente ha sido restringido para el uso de la sociedad nacional y para la colonización. Con el desarrollo de nuestros idiomas encontramos herramientas para dar un sentido propio a conceptos externos en el marco de nuestro proyecto político (CRIC, 2004: 24-25).

Esta breve historia social de la escritura del nasa yuwe muestra cómo un alfabeto, como tecnología de la palabra y del intelecto, como extensión técnica de la memoria, que se concreta en un número limitado de signos que representan gráficamente los fonemas de la lengua y con los cuales se pueden escribir todas las palabras de ésta, no es sólo un resultado, sino también un proceso cultural y social.

Es un proceso y, a su vez, producto del conocimiento, el trabajo, la inteligencia y la creatividad individual y colectiva de un pueblo que se une y organiza para lograr sus objetivos políticos, educativos y cognitivos. Esta afirmación se hace teniendo como base los conceptos de *pensamiento*, *conocimiento*, *inteligencia* y *creatividad*. Dichos procesos y conceptos no se pueden percibir ni definir por separado y mucho menos en términos de capacidades o habilidades individuales, sino como procesos cognitivos y prácticos que constituyen un todo integral en los seres individuales, así como en los ámbitos sociales y colectivos.

Desde el concepto de *conocimiento*, unido al de *pensamiento*, la unificación del alfabeto del nasa yuwe implicó el conocimiento “científico” y práctico de las estructuras internas de la lengua, así como el conocimiento analítico del alfabeto del castellano y de otras lenguas que utilizan los caracteres latinos para escribirse. También requirió conocer, desde dentro de la cultura y las comunidades, las condiciones educativas y políticas de los y las hablantes, de las personas como seres sociales e individuales que hablan y quieren escribir su lengua, para saber hasta dónde era pertinente o no decidirse por este sistema escritural. Esto muestra cómo el alfabeto unificado busca responder múltiples preguntas relacionadas con la pervivencia de la lengua y la cultura nasas, así como plantear mejores canales de comunicación al interior de la comunidad, para superar conflictos y divisiones internas de la misma.

Por otra parte, los y las nasa que han liderado el proceso de unificación del alfabeto de su lengua consideran que en estos momentos hay ciertas condiciones sociales, políticas y culturales, tanto al interior de sus comunidades, como en la sociedad mayoritaria, que son propicias para que el pueblo Nasa de todos sus territorios apropie y use creativamente la escritura del nasa yuwe. Por ejemplo, a nivel macropolítico, una de estas condiciones es el reconocimiento constitucional que en 1991 se

hace de Colombia como nación multiétnica y pluricultural, otorgándole a las lenguas vernáculos su condición de cooficiales. Y al interior del pueblo Nasa, luego de haber superado, en gran parte, el principal objetivo de sus organizaciones, que era la recuperación de tierras y de resguardos, también hay condiciones más propicias para dedicarse, con más ahínco, a la revitalización de ámbitos más simbólicos de su cultura, como es su lengua. Tal ahínco les ha exigido también superar divisiones internas, para construir procesos de comunicación entre ellos y ellas, posicionando social y políticamente su autonomía y su capacidad de negociación y unidad.

En este mismo sentido, vale también mencionar la madurez que en estos momentos tienen los estudios lingüísticos de la lengua nasa yuwe, pues ya se cuenta con gran parte de la descripción y el análisis de las estructuras internas de la lengua. Sin esta condición era muy difícil, hace veinte años, haber propuesto un alfabeto unificado con altas consideraciones técnicas.

Frente a estas condiciones más propicias para la socialización y la apropiación del alfabeto para escribir el nasa yuwe, el “Programa de Educación Bilingüe” del CRIC plantea que:

Una lucha no se reduce a un alfabeto, pero las interlocuciones en torno al alfabeto permitieron establecer consensos sobre la relación entre las estructuras del nasa yuwe y el castellano y sus implicaciones para la educación. Mediante las discusiones, los participantes —que antes del proceso eran antagónicos— construyeron una identidad colectiva que permitirá en el futuro el establecimiento de relaciones y colaboraciones más allá del plano de la lengua (2004: 145).

Esta misma apreciación la tiene el ya mencionado Abelardo Ramos, al afirmar:

El movimiento indígena del Cauca considera que el uso de la escritura de las lenguas indígenas constituye una herramienta muy importante en la potenciación de las mismas como componentes esenciales en el proceso de reafirmación de la identidad cultural. La situación de bilingüismo de unas lenguas indígenas debilitadas exige una política lingüística que no sólo tome en cuenta el aspecto educativo formal, la necesidad de producir textos pedagógicos bilingües y demás materiales en temas diversos, es decir, un trabajo intensivo orientado hacia dentro, sino también un trabajo enfocado en el plano intercultural. Se busca llegar a horizontes más amplios del mundo del conocimiento humano, proyectar que los idiomas indígenas trasciendan al nivel de lengua literaria, filosofía, y en general, sean recursos para el desarrollo del pensamiento y la realización de la oficialidad de las lenguas en diversos ámbitos del saber. Esto implica concretar un proceso de estandarización de la escritura de cada lengua, de modo que ella constituya una herramienta importante en la construcción de su proyecto de vida en función de la identidad, la autonomía, la ciencia, la tecnología, el mejoramiento de la calidad de vida (2002: 187).

A modo de conclusiones preliminares: entre-medios, retos y posibilidades de la escritura del nasa yuwe

Retomando el concepto de *entre-medio de la cultura*, definido por Homi Bhabha como un

[...] tejido contaminado pero conectivo entre culturas: a la vez imposibilidad de la inclusividad de la cultura y límite entre ellas [...] es un acto complejo que genera afectos e identificaciones fronterizos, tipos singulares de simpatía y choque entre culturas (2003: 96),

este texto termina considerando el proceso de alfabetización del nasa yuwe como un fenómeno de entre-medio cultural al interior del pueblo Nasa. *Entre-medio cultural y escritural*, que se podría identificar en aspectos como:

- La escritura del nasa yuwe apropia una tecnología occidental, adaptando los caracteres alfabéticos latinos. Este alfabeto, con la escritura inicialmente exclusiva del castellano, impuso, con las fuerzas de la escolarización y las evangelizaciones, un pensamiento hegemónico y homogeneizante. Pero los valores, usos y efectos negativos que este alfabeto en castellano generó durante siglos entre los y las nasa, pueden ser ahora revertidos mediante su apropiación crítica para escribir su lengua ancestral. Si la imposición de la lengua y la escritura del castellano invisibilizó, minorizó y debilitó la cultura y el pensamiento nasa, la revitalización de la lengua oral y escrita del nasa yuwe aportará al fortalecimiento de todo el ser nasa.
- Si la escritura alfabética del castellano sirvió para el proyecto colonizador de la sociedad mayoritaria, ahora la escritura alfabética del nasa yuwe se concibe como un proceso de liberación y visibilización social y política, al servicio de los proyectos e intereses de los y las nasa, como grupo étnico minoritario y minorizado.
- Si la escritura del castellano les ha permitido conocer y abrirse al mundo occidental, con la cual también han luchado por la recuperación de sus tierras y sus múltiples derechos, así como por posicionarse como agentes políticos, la escritura del nasa yuwe les está posibilitando reconocerse y fortalecerse hacia dentro, con sus propios pensamientos, y ancestral cosmovisión, con sus saberes y conocimientos, lo que les permitirá fortalecerse y mantenerse en la historia.
- Con la escritura del nasa yuwe, el pueblo Nasa asume y responde a retos y posibili-

dades de perder, revalorar, transformar y recrear pensamientos y saberes ancestrales, en ese permanente proceso cultural y social que oscila entre la tradición y la innovación. Estos valores y tradiciones, de siempre y renovados, les permitirá actuar con voz y letra propia en el presente globalizado, tenso y conflictivo.

En este sentido, quiero compartir algunas consideraciones que sobre estos *entre-medios de la escritura* se han reflexionado colectiva y colaborativamente con un equipo de nasahablantes:⁵

- La escritura alfabética del nasa yuwe es sólo uno de los medios, códigos y lenguajes, no el único, como el pueblo Nasa construye, expresa y busca mantener y dinamizar su pensamiento, su cosmovisión, su memoria y su cultura.
- La escritura alfabética del nasa yuwe sólo se podrá desarrollar y socializar fuertemente al interior de las comunidades nasa en tanto que su expresión y uso oral también se fortalezca, pues de nada sirve un alfabeto, lingüística y técnicamente bien construido, si los y las nasa ya no hablan su lengua materna. Porque si no la hablan, ¿sobre qué van a escribir? Si no la hablan, ¿cómo pretenden escribirla y leerla? En este caso se evidencia que si bien la escritura no garantiza la sobrevivencia de una lengua y mucho menos del pensamiento que refleja, sí puede aportar a su fortalecimiento, en la medida en que la escritura exige la oralidad de la lengua.
- El alfabeto unificado de la lengua nasa yuwe es otra expresión de la unidad y la autonomía del pueblo Nasa. Este pueblo asume la escritura de su lengua como otra

estrategia de resistencia cultural, étnica y política ante la sociedad mayoritaria.

- La escritura del nasa yuwe no se puede seguir pensando sólo al interior de la escuela, sobre todo cuando, en muchas instituciones educativas, esta lengua sigue teniendo una función instrumental y transicional, traduciéndola pobremente para reforzar la información y la transmisión de datos de las asignaturas del currículo oficial, marcadamente occidentalizado. En esas prácticas escolares y docentes se perciben actitudes apenas tolerantes, no incluyentes y menos interculturales, que a la larga generan procesos de extracción lingüística. Esto sucede cuando los y las estudiantes optan por no escribir en nasa yuwe, por la confusión que les produce la permanente traducción de una lengua a otra.

La escritura debe superar los límites de la escuela como institución, de modo que sea una lengua de uso social y no sólo académica, pues esto seguirá reproduciendo la concepción de la escritura como código exclusivo de conocimientos académicos escolarizados, por fuera de la vida cotidiana de sus usuarios. La vida del nasa yuwe no se puede seguir pensando sólo en la escuela, dejándole esta responsabilidad exclusivamente a los maestros y las maestras. Es necesario asumir que la tarea de la transmisión y la enseñanza del nasa yuwe como lengua materna es principalmente una responsabilidad de la familia.

Y es ante estos retos y posibilidades, para enfrentar estos *entre-medios de la escritura*, que la educación escolarizada y no escolarizada, con perspectiva etnoeducativa, bilingüe e intercultural, tiene mucho para hacer.

5 Estas consideraciones y reflexiones son producto de las múltiples conversaciones, entrevistas y talleres que, en el proceso de esta investigación, he sostenido y desarrollado con maestros y maestras, líderes y lideresas, estudiantes y otros/as nasas de los resguardos de Mosoco, Novirao, Pueblo Nuevo y Quichaya, entre los años 2004 y 2006.

Esta reflexión parte de recordar que uno de los objetivos de la etnoeducación en Colombia (como política educativa del Estado para responder “legislativamente” a la necesidad y el derecho que tienen las minorías étnicas de una educación acorde a sus condiciones y proyectos de vida, en el marco del reconocimiento constitucional del país como nación multilingüe y pluricultural) es reconocer, fortalecer y, en algunos casos, recuperar las lenguas indígenas.

Pese a que estos planteamientos no son nuevos, luego de casi diecisiete años de la actual Constitución Política Colombiana y de más de veinte años de hablarse de etnoeducación, sigue siendo vigente y necesario construir, colectiva e interculturalmente, respuestas a preguntas como: ¿ha tenido la etnoeducación un papel efectivo y activo en la recuperación, el fortalecimiento y la dinamización de las culturas indígenas mediante la revitalización de sus lenguas?

Para responder a esta pregunta y reto, se plantea que un elemento fundamental de la política lingüística, contra la situación de bilingüismo desigual en la que participan las lenguas indígenas, es concretar acciones educativas con perspectiva intercultural. Tales políticas lingüísticas deben responder a retos que se pueden transformar en posibilidades y estrategias para fortalecer las lenguas y sus escrituras. Entre estos retos-posibilidades-estrategias sugiero los siguientes:

- Revitalizar las lenguas en sus múltiples expresiones orales, mediante las conversaciones cotidianas y formales, en cantos, chistes, cuentos e historias tradicionales y renovadas.
- Asumir la escritura no sólo como un instrumento mecánico, instruccional y práctico, sino como un proceso intelectual, que empieza mucho antes de tomar un lápiz y un papel.

- Asumir que la escritura es un proceso de producción intelectual de imágenes, conceptos, sentidos y significados que se produce más en la mente y en el corazón, que en el papel.
- Darle vida a las lenguas indígenas y sus escrituras, no sólo hacia fuera de sus comunidades, como legítimo proceso y derecho político, sino también, y con mayor fuerza, al interior de las comunidades, en sus espacios familiares, domésticos, cotidianos, rituales y no sólo escolares.
- Valorar, usar y poner en práctica las lenguas y su escritura más allá de los espacios domésticos e íntimos de las familias, utilizándolas en espacios formales como las mingas, las reuniones de los cabildos, las asambleas comunitarias, las relaciones con el Estado y con las organizaciones de base.
- Estimular una apropiación y uso creativo y artístico de las lenguas y su escritura. Porque como dice Inocencio Ramos: “hay que entender y embellecer más la lengua, como el medio para embellecer el conocimiento, el pensamiento, la cultura” (2005).

En este mismo sentido, Abelardo Ramos y Emilúth Collo proponen

[...] que los jóvenes y jovencitas que escriben historias [...] escriban la suya propia y la de su tierra, que el sistema de alfabeto de nasa yuwe sirva de fuente para extasiar las ganas de expresar las frases más bellas de sus vidas, sin olvidar el sabor de la vida, el amor, la risa, el sol o el abrazo de los vientos; que las letras salgan a representar el grito de la voz brotada del fondo del alma de cada Nasa que habla tramando los hilos de la vida con que crece (2001: 3).

- Estimular y generar espacios de discusión en los que, colectiva y comunitariamente, se reflexione sobre la valoración cultural e

identitaria de la lengua, no sólo a nivel discursivo, sino sobre todo práctico. Esta propuesta se concreta en ir más allá de la propia valoración de la lengua, para ahondar en la valoración y el uso de su cultura, de su identidad y de su posición como pueblo y grupo étnico. Es generar, al interior de las comunidades indígenas, procesos de análisis sobre el papel que desempeñan sus lenguas en la dinamización actual de sus culturas.

Con estas propuestas-estrategias termino afirmando que la escritura de las lenguas indígenas, como el nasa yuwe, exige mucho más que un alfabeto; exige, primero que todo, hablar, valorar y usar la lengua en el ámbito oral, superando dificultades y afrontando retos de carácter político, cultural, social, educativo y comunicativo. Tales discusiones, decisiones y acciones, son los y las nasa quienes las seguirán desarrollando, tomando y realizando, en pro de sus proyectos vitales, políticos y culturales.

Referencias bibliográficas

- Bhabha, Homi K., 2003, "El entre-medio de la cultura", en: Stuart Hall y Paul du Gay, comps., *Cuestiones de identidad cultural*, Buenos Aires, Madrid, Amorrortu, pp. 94-106.
- Cardona, Giorgio Raimondo, 1994, *Antropología de la escritura*, Barcelona, Gedisa.
- Castillo, Elizabeth, 1999, "La enseñanza de la Ley 89 de 1890. Oralidad y lectoescritura", en: Daniel Aguirre Lisch, comp., *Memorias del Simposio de Etnoeducación, VIII Congreso de Antropología*, Bogotá, Universidad del Atlántico, Instituto Colombiano de Antropología (ICAN) y Centro Colombiano de Estudios de Lenguas Aborígenes, pp. 137-151.
- Denny, J. Peter, 1995, "El pensamiento racional en la cultura oral y la descontextualización escrita", en: David R. Olson y Nancy Torrance, comps., *Cultura escrita y oralidad*, Barcelona, Gedisa, pp. 95-126.
- Foucault, Michel, 1991, *Tecnologías del yo y otros textos afines*, Barcelona, Paidós Ibérica.
- Instituto Colombiano de Antropología e Instituto Colombiano de Cultura, 1987, "Primer seminario 'Unificación del alfabeto de la lengua paez'", *Cuadernos de Tierradentro*, San Andrés de Pisimbalá, num. 2.
- Lame, Manuel Quintín, 2004, "Los pensamientos del indio que se educó dentro de las selvas colombianas", en: Cristóbal Gnecco, ed., *Los pensamientos del indio que se educó dentro de las selvas colombianas*, Cali, Editorial Universidad del Cauca, pp. 139-249.
- McLuhan, Herbert Marshall, 1985, *La Galaxia Gutenberg. Génesis del Homo Tipográfico*, Barcelona, Planeta.
- _, 1987, *La comprensión de los medios como las extensiones del hombre*, México, Diana.
- Olson, David y Nancy Torrance, comp., 1995, *Cultura escrita y oralidad*, Barcelona, Gedisa.
- Ong, Walter, 1987, *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Programa de Educación Bilingüe e Intercultural - CRIC, 2004, *¿Qué pasaría si la escuela...? 30 años de construcción de una educación propia*, Popayán, Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC).
- Ramos, Abelardo, 2002, "Proceso de revitalización de las lenguas indígenas del departamento del Cauca", en: María Trillos Amaya, ed. y comp., *Enseñanza de lenguas en contextos multiculturales*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, Universidad del Atlántico. pp. 185-193.
- Ramos, Abelardo y Emilúth Collo, 2001, *Nasa yuwe*, Popayán, Programa de Educación Bilingüe, Consejo Regional Indígena del Cauca.
- Ramos Pacho, Abelardo y Tulio Rojas Curieux, 2005, "Educación escolar, vida comunitaria y uso de las lenguas: reflexiones sobre el proceso en el pueblo nasa (paez)", *Revista Colombiana de Educación*, Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, núm. 48, pp. 70-90.
- Rojas Curieux, Tulio, 2002, "Desde arriba y por abajo construyendo el alfabeto nasa. La experiencia de

la unificación del alfabeto de la lengua páez (nasa yuwe) en el departamento del Cauca - Colombia", ponencia presentada en el simposio "La lingüística al servicio de los idiomas indígenas", Universidad de Texas, Austin, 2002, *Latin American Network Information Center*, [en línea], disponible en: <http://www.lanic.utexas.edu/project/etext/llilas/cilla/rojas.html>

Fuentes orales

Perdomo, Adonías, 2004, entrevista con Martha Corrales, Inzá, Cauca, 31 de oct.

Ramos, Inocencio, 2005, Intervención oral en Diplomado "Formación lingüística y apropiación del alfabeto nasa yuwe", Inzá, Cauca, 22 de ene.

Bibliografía complementaria

Rojas Curieux, Tulio, "En la reflexión sobre lo oral y lo escrito: educación escolar y práctica en pueblos indígenas", *Cuadernos de trabajo, Jigra de Letras*, Popayán, Editorial Universidad del Cauca, 2005.

Referencia

Corrales Carvajal, Martha Elena, "Algunas dinámicas socioculturales y educativas de la escritura del nasa yuwe, lengua ancestral de Colombia", *Revista Educación y Pedagogía*, Medellín, Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, vol. xx, núm. 51, (mayo-agosto), 2008, pp. 209-223.

Original recibido: diciembre 2007
Aceptado: enero 2008

Se autoriza la reproducción del artículo citando la fuente y los créditos de los autores.
